

# CARTOGRAFIAR NUESTRAS REALIDADES Y DESDE NUESTRAS EXPERIENCIAS

CARTILLA METODOLÓGICA A PARTIR DE 3 EXPERIENCIAS DE  
CARTOGRAFÍA PARTICIPATIVA EN LA ZONA NORTE, PARAÍSO DE SIXAOLA  
Y EN EL TERRITORIO BRIBRI DE TALAMANCA



UNIVERSIDAD DE  
COSTA RICA



**CIEP**  
Centro de Investigación  
y Estudios Políticos



PEAT

**VAS**  
Vicerrectoría de  
Acción Social



## CRÉDITOS

### *Responsables:*

Andrea Artavia  
Andrés Jiménez  
Andrés León  
Verónica Martínez  
José Antonio Mora  
Valeria Morales  
Mariana Porras  
Karina Valverde

### *Fotografías:*

Archivo del Programa Kioscos Socioambientales y del Programa Estado, Ambiente y Territorio del CIEP

### *Edición cartográfica, ilustraciones y diseño:*

Raquel Mora Vega y Karen Pérez Camacho

### *Revisión final:*

Moisés Salgado, Mauricio Alvarez, José Antonio Mora

305.897.072.860.223

C328c Cartografiar nuestras realidades y desde nuestras experiencias : cartilla metodológica a partir de 3 experiencias de cartografía participativa en la zona norte, Paraiso de Sixaola y en el territorio Bribri de Talamanca. – 1. edición. – San José, Costa Rica : Universidad de Costa Rica, Vicerrectoría de Acción Social, [2019?]. 48 páginas : ilustraciones (principalmente a color), mapas a color

ISBN 978-9930-568-02-6

1. INDIGENAS DE COSTA RICA-TALAMANCA (LIMON, COSTA RICA) - MAPAS
2. INDIGENAS DE COSTA RICA-SIXAOLA (TALAMANCA, LIMON, COSTA RICA) – MAPAS.
3. PARTICIPACION COMUNITARIA.
4. TENENCIA DE LA TIERRA – SIXAOLA (TALAMANCA, LIMON, COSTA RICA) .
5. CARTOGRAFIA – INVESTIGACIONES.
6. INDIGENAS DE COSTA RICA – MAPAS.

CIP/3366  
CIP.SIBDI.UCR

Primera Edición  
Ciudad Universitaria Rodrigo Facio.  
San José, Costa Rica

<i>¿Quiénes somos?</i>	5
<i>Introducción</i>	6
<b>PRIMERA PARTE: INTRODUCIRNOS EN LAS CARTOGRAFÍAS</b>	8
¿Qué es importante saber sobre los mapas?	9
El territorio: concepto de disputas	12
¿Qué es la Cartografía Participativa?	14
La cartografía como investigación-acción participante	16
<i>Preguntas clave para reflexionar</i>	17
<b>SEGUNDA PARTE: NUESTRAS EXPERIENCIAS</b>	19
¿Qué aspectos son importantes para considerar antes y durante un taller de Cartografía Participativa?	20
¿Cómo se hizo Cartografía Participativa en estas tres experiencias?	23
Pasos para el diseño de Cartografías Participativas	25
1. Ingreso a la comunidad, iniciar el vínculo	26
2. ¿Qué significa mapear territorios?	27
3. Apropiación de los mapas	28
4. Recorrer el territorio	30
5. Sistematización de la información	31
6. Devolución de los mapas	32
Particularidades de cada una de las experiencias	33
<i>Preguntas clave para reflexionar</i>	36
<b>TERCERA PARTE: REFLEXIONES FINALES</b>	38
La Cartografía Participativa como herramienta política	39
Puntos comunes de los tres procesos	40
Principales aprendizajes y retos para futuros procesos	41
<i>Preguntas clave para reflexionar</i>	42
Ejemplos de mapas hechos con Cartografía Participativa	43
Referencias	48



*Taller de devolución de cartografías en territorio bribri de Talamanca, 2016.*

## ¿QUIÉNES SOMOS?

Esta cartilla fue elaborada por un equipo de personas que pertenecemos a distintos programas de la Universidad de Costa Rica, uno que es parte del Centro de Investigación y Estudios Políticos (CIEP), el cual es el Programa Estado-Ambiente y Territorio (PEAT) y el otro es el Programa Kioscos Socioambientales para la Organización Comunitaria de la Vicerrectoría de Acción Social.

Las personas que contamos aquí nuestras experiencias pertenecemos a dos proyectos distintos. Uno de estos es la creación de un atlas participativo de los distintos conflictos socioambientales del cantón Talamanca, enfatizando en dos procesos diferentes, uno en las comunidades de Paraíso de Sixaola y el otro con las pertenecientes al territorio Bribri de Talamanca.

El otro proyecto se ubica en la región Norte-Norte del país, donde se ha llevado a cabo un proceso socio educativo acompañando distintas comunidades de la zona, las cuales se han organizado para elaborar actividades que permitan visibilizar y problematizar las

implicaciones socioambientales alrededor de la expansión del monocultivo de piña en la región. Siendo actualmente una gran problemática a nivel nacional, y en particular en esta parte del país.

En ambos procesos de acompañamiento se ha utilizado la Cartografía Participativa como una forma de analizar la realidad, de sistematizarla y de comprenderla desde un nivel de abstracción que sólo los mapas provocan. El haber diseñado cartografía de manera colectiva ha llevado a que nos veamos en la intención de compartir nuestras experiencias y reflexiones sobre la importancia de seguir utilizando esta herramienta como una forma de investigar junto a las comunidades, sobre sus problemáticas sociales y ambientales.

## INTRODUCCIÓN

En este documento se pretende sistematizar tres distintas experiencias de Cartografía Participativa llevadas a cabo en diferentes comunidades de la Zona Norte (Upala, Guatuso y Los Chiles), en la comunidad de Paraíso de Sixaola y en el territorio Bribri de Talamanca, Costa Rica en los años 2014, 2015 y 2016.

A partir del año 2015, el Programa Kioscos Socioambientales y el PEAT del CIEP comienzan a trabajar en conjunto a través de una sombrilla de proyectos llamada Atlas de la Conflictividad Socioambiental del Caribe Sur. Es así como en el marco de la integración de Kioscos y el PEAT es que se lleva a cabo una reflexión de varias sesiones, donde se compartieron las distintas experiencias de Cartografía Participativa (CP) llevadas a cabo en las comunidades ya mencionadas. De esta manera surge esta cartilla que busca sistematizar dicha reflexión, con el fin de compartir los aprendizajes de estos procesos con personas que también se encuentren interesadas en utilizar y conocer la herramienta de la CP.

Todas estas localidades comparten el poseer grupos de personas que se han organizado para defender y conocer las problemáticas que afectan a sus territorios, tales como la expansión

del monocultivo de piña en el caso de la Zona Norte, el proyecto de Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación + Bonos de Carbono (REDD+) en territorios indígenas, la pérdida de la cultura ancestral bribri; y en el caso de Paraíso de Sixaola, la concentración de la tierra en manos de empresas bananeras y plataneras, lo que ha sido una amenaza para el modo de vida campesino.

Además, ya desde hace varios años todas estas comunidades han estado vinculadas al Programa Kioscos Socioambientales, el cual ha acompañado organizaciones comunitarias rurales que se enfrentan a amenazas socioambientales. En este libro se resaltan los aprendizajes, distintos momentos clave, así como detalles metodológicos que puedan ser de aporte para otras personas que también trabajen esta metodología con comunidades.



Encuentro de cartografías en Caño Negro, Los Chiles, 2016





*PRIMERA PARTE:*

**INTRODUCIRNOS EN LAS  
CARTOGRAFÍAS**

## ¿QUÉ ES IMPORTANTE SABER SOBRE LOS MAPAS?

Es necesario aclarar algunos conceptos clave para la comprensión de la metodología de la Cartografía Participativa, ya que como se verá es una herramienta que parte de discusiones propias de la Geografía y que luego se fue expandiendo hacia otras Ciencias Sociales y disciplinas afines, así como organizaciones comunitarias y colectivos políticos. Para ello se hará hincapié en las definiciones de mapa, escala y proyección.

En sentido estricto, un mapa es una representación gráfica de un espacio terrestre determinado. Este concepto es muy amplio, ya que podrían darse muchos tipos de representaciones espaciales, así como de delimitaciones determinadas. ¿Qué se quiere representar en un mapa? Es de las primeras preguntas que se debe realizar cuando se inicia con este trabajo. El mapa, que se puede entender como el producto final de un proceso cartográfico de representación y ubicación de aspectos determinados, es entonces una herramienta, un instrumento que posee una finalidad de acuerdo a intereses individuales o comunes de quienes lo realizan.

Montoya (2007: 157) define dos grandes categorías que según él son iniciales en el surgimiento de la cartografía: “el mapa-instrumento, informativo y práctico y, el mapa-imagen, que es una abstracción”, es decir un esfuerzo intelectual de construcción de un instrumento con fines prácticos, esto

hace que el mapa sea una “representación que integra las interpretaciones políticas o religiosas, centradas en el mundo de aquel que lo dibuja”.

A pesar de la clasificación anterior, es posible encontrar otros tipos de categorías para diferenciar los mapas. Podría hablarse de los mapas políticos y físicos como una gran diferenciación, en los primeros se hace referencia a aquellos fenómenos de índole social como fronteras, nombres de poblados, divisiones político administrativas territoriales, entre otros; en los mapas físicos se muestran curvas de nivel, cordilleras, ríos, valles, lagunas y todos aquellos elementos naturales del paisaje. No obstante existen mapas temáticos que muestran información específica de un lugar determinado y que además pueda ser cartografiada: mapas de densidad de población, mapas de lugares comerciales, mapas de cultivos, mapas de zonas climáticas, mapas de pueblos originarios, entre otros.

El reto de los mapas es tratar de convertir en una superficie plana la realidad espacial, que es similar a la forma de un esferoide, o como mejor se conoce: un geoide.

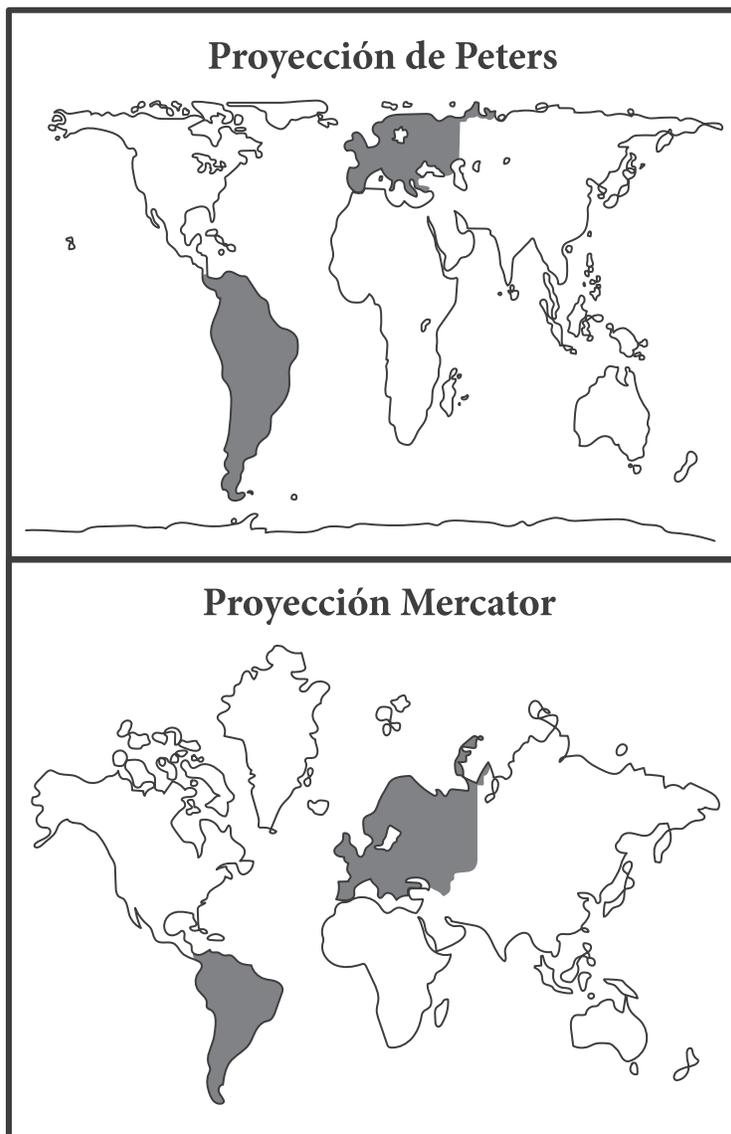
Convertir un geoide en un plano implica grandes retos, es necesario sacrificar alguno de dos grandes elementos importantes: el área o la forma de los continentes. Existen varios tipos de proyecciones, como la cónica, esferoidal, cilíndrica. La proyección oficial

utilizada por muchos países de América Latina es la Universal Transversal de Mércator (UTM) la cual muestra de una determinada forma la realidad del mapamundi; sin embargo han existido otras proyecciones como la de Peters, que representan el mundo de forma distinta, donde es evidente el cambio del tamaño de Europa, África y América del Sur entre estos dos tipos de proyecciones. Es por ello que se dice que los mapas son finalmente discursos, ya que el mapamundi de Mercator termina siendo un texto eurocéntrico, que deforma la realidad para ajustarse al discurso dominante de la época y la región, y deja invisibles otras proyecciones que buscaban representar el mundo desde otras miradas.

Los mapas poseen diferentes tipos de escalas, así existen escalas grandes, medianas o pequeñas. En el caso de las últimas, son todos aquellos mapas donde la representación gráfica es muy pequeña en comparación con la realidad, es decir 1 centímetro del mapa equivale a 2.000.000 de centímetros de la realidad (1:2.000.000), por ejemplo un mapamundi, en el caso de esta escala es posible abarcar una gran cantidad de territorio en un tamaño de papel no muy grande pero la información que se muestra debe ser muy general para evitar saturación. Los mapas con escalas grandes son todo lo contrario, pueden contener mucho más detalle, más información pero suelen ser de segmentos espaciales mucho más pequeños, por ejemplo un mapa escala 1:25.000 o 1:5.000 como un poblado, un distrito o un territorio indígena.

Para cerrar, es importante recordar que existen diferentes tipos de mapas. Por ejemplo, un mapa puede ser una representación simbólica del territorio-cuerpo, un sitio que en muchos casos también ha sido expropiado, oprimido. De acuerdo con Gastaldo, Carrasca y Davy (2012, p. 5) el mapeo del cuerpo puede ser visto como un proceso de creación donde a través del dibujo, pintura y otras técnicas artísticas se pueden representar en un mapa corporal aspectos de la vida de las personas, de sus cuerpos y el mundo en que viven. En este trabajo, aunque no se llegó a mapear los cuerpos de las personas participantes, se plasmó en un mapa-cuerpo diferentes aspectos de la vida del grupo de mujeres bribis de Talamanca y su entorno, parte de sus subjetividades, sus realidades, ya que sus reflexiones tenían una relación íntima con sus cuerpos como territorios en resistencia.

Nos parece importante dejar claro el concepto de mapas porque lo que se trabajó con la gente de las comunidades mencionadas fue precisamente eso: hacer mapas. Los que se realizaron en estos procesos fueron parte de una construcción y mezcla de 1) conocimientos técnicos y propios de la Geografía, 2) con herramientas y técnicas de las Ciencias Sociales y 3) el conocimiento construido y problematizado con las comunidades de estos procesos, todo eso plasmado en productos cartográficos.



Comparación de América del Sur y Groenlandia en las proyecciones de Peters y Mercator.

## EL TERRITORIO: CONCEPTO DE DISPUTAS

Una vez que se tiene claro lo que entendemos por mapa, es importante definir lo que se ha cartografiado en estos procesos, es decir los territorios habitados por comunidades. Es por ello que la definición de territorio es fundamental para entender estos procesos. Territorio es un concepto ampliamente discutido y utilizado desde distintas disciplinas así como en los movimientos sociales, por lo que se tratará de dar una apreciación general de cómo utilizamos este concepto.

Existen varias definiciones de territorio que bien podrían complementarse para dar insumos a la construcción de una propia, que se alimente de la experiencia de trabajo desde la Cartografía Participativa que se construyó en estos procesos. Jacques Levy (2003: 907) menciona que el término “territorio” es de uso reciente en el vocabulario especializado de la geografía y las demás ciencias sociales (Territoire, Territory, Territorium). El autor afirma que la entrada “oficial” del concepto se da con la edición de 1982 de los encuentros de Géopoint: “Los territorios de la vida cotidiana”.

Desde 1982, los usos y significados de la palabra territorio se han multiplicado hasta generar un verdadero mosaico conceptual para la comunicación entre investigadores y comunidades. Para el caso latinoamericano, el concepto se ha usado popularmente para referirse sobre todo a los espacios vividos y disputados por poblaciones indígenas, campesinas y afrodescendientes.

Para Marcelo Lopes de Souza (2013: 80) el territorio es una palabra que toma sentido en tanto existan relaciones de poder entre grupos sociales que estén implicados; es decir, no todo espacio podría considerarse territorio, salvo que existan conflictos, tensiones y pulsos que definan que ese lugar toma importancia de ser defendido y/o disputado. Sólo así un lugar podría considerarse como tal.

Es distinto para Carlos Walter Porto Gonçalves (2009: 127), quien define el territorio como un espacio que es apropiado, donde las personas se afirman como sujetos dentro de este lugar, por ello al ver el territorio como parte de los procesos de producción social del espacio, el autor habla de procesos de territorialización, des-territorialización y re-territorialización, como momentos donde los grupos sociales abandonan, recuperan y construyen cultura y una forma de vida determinada en un lugar.

Por otro lado, Bernardo Mançano (2004: 28) dice que el territorio es el espacio físico en diversas escalas: desde el espacio geográfico de una nación, de una región, de un estado, de una microregión, de un municipio, de un barrio, de una calle, de una propiedad, de partes de una vivienda. Parte también de la noción de que es definido en tanto haya relaciones de poder, además denota la importancia multidimensional del territorio, es decir de las multi-territorialidades que coexisten en un mismo lugar y que le dan ese tinte conflictivo a los espacios.



Ahora bien, a partir de la experiencia de Cartografía Participativa que se tuvo en las distintas comunidades de la Zona Norte, en la comunidad de Paraíso de Sixaola y en el territorio Bribri de Talamanca, es posible dar una definición de territorio que ponga en debate algunas cuestiones.

Después de los aprendizajes en estos tres procesos es claro que no todos los espacios pueden considerarse territorios, esto sería

una forma de banalizar el concepto, ya que las personas no están identificadas y arraigadas con todos los espacios. Los territorios significan en tanto existan grupos sociales que afirman su identidad dentro de este lugar, son capaces de defenderlo ante otros agentes que también poseen intereses en los recursos que existen dentro de estos, lo que provoca también procesos potenciales de despojo hacia las comunidades.



*Territorio bribri de Talamanca.*

## ¿QUÉ ES LA CARTOGRAFÍA PARTICIPATIVA?

La Cartografía Participativa debe comprenderse en el marco de procesos que buscan mapear territorios en conflicto, por ello ha sido estratégico definir en esta cartilla esos dos conceptos: mapa y territorio. Tanto uno como el otro son fundamentales de entender y definir para poder iniciar lo que hemos llamado como Cartografía Participativa

La Cartografía Participativa es una técnica, por medio de la cual se da una problematización grupal de un contexto espacio-temporal determinado, a partir de la apropiación territorial. Por medio de esta técnica se pueden responder las preguntas ¿quiénes somos?, ¿qué nos emana? y ¿qué queremos modificar?

En este ejercicio hay una evocación a la realidad desde lo individual a lo colectivo (IDPAC, 2008), por medio de una construcción y participación grupal que permite localizar y materializar ciertos tipos de conocimientos, discusiones y memorias dentro de un mapa.

Según se ha descrito, la cartografía oficial ha creado una barrera entre personas que dan la información y las que la reciben; de esta forma ha quedado acaparada por profesionales y técnicos, legitimando información según los intereses en los que sustentan.

Así, la Cartografía Participativa permite superar esta concepción y reconoce que pueden ser elaboradas por cualquier persona y para diferentes intenciones. Sin embargo este proceso de resignificación requiere cuestionar de manera colectiva y como una primera etapa, las concepciones que a nivel personal y grupal se manejan de las cartografías o mapas. El uso de los términos “mapa” o “cartografía” también pueden ponerse en discusión según el objetivo y según la cercanía que la gente tenga con dichos conceptos.

La problematización de las cartografías pasa por evidenciar la intencionalidad que cargan, por ejemplo, un mapa turístico no es lo mismo que un mapa de usos de suelo; así se pretende identificar el tipo de mensaje que quieren transmitir y hacia quienes va dirigido ese mensaje. En el caso de la Cartografía Participativa, la creación del objetivo pasa por hacer una lectura de su propia realidad, de ubicarse no sólo espacialmente sino también desde la clase social, el sexo, el género, la etnia, las cosmovisiones, ideologías, y cómo todos estos elementos configuran el uso y acceso a los territorios; y de manera colectiva reconocer los distintos actores sociales que interactúan en el lugar. Vemos así, la Cartografía Participativa como una herramienta que permite reconocer la ubicación territorial, social, económica, cultural, política en la que nos encontramos y sus causas.



## LA CARTOGRAFÍA COMO INVESTIGACIÓN-ACCIÓN PARTICIPANTE

Para hablar sobre este punto es necesario tener dos momentos históricos claves sobre las investigaciones y la participación de las comunidades implicadas en estas. Para el año 1946, el psicólogo alemán Kurt Lewin propuso a través del concepto “Investigación-Acción” (también conocido como IA), la manera en que se podía generar conocimiento teórico, concienciación y cambios sociales de manera simultánea, proponiendo que las personas afectadas por un problema participaran activamente en el proceso de investigación, creación del conocimiento y en la intervención sobre la realidad (Braceras, 2012: 14).

Dos décadas después, este paradigma de la IA tomó más fuerza en contraposición a otras tendencias, muchas veces de corte positivista, dentro de las Ciencias Sociales, las cuales comprenden a las personas como “objeto de estudio” de una investigación social “ajena” a ellas. En ese contexto, el colombiano Orlando Fals Borda fue quien añadió el último adjetivo a la IA, diciendo que la “Investigación-Acción Participante” (IAP) era aquel proceso donde el investigador también se inserta en la realidad que investiga en conjunto con las personas que poseen implicación directa de la misma, convirtiéndolas también en investigadoras de su propia realidad

Ramos (2007: 26) habla del concepto de Investigación Cartográfica Participativa (ICP) como una síntesis de los paradigmas de Investigación Participativa y de Construcción Colectiva de Mapas, que se basa en que muchas personas pueden realizar de forma conjunta un producto cartográfico determinado. En la ICP se parte de que toda persona tiene y conoce un “mapa mental” de su entorno, y este puede ser plasmado de forma muy sencilla en un dibujo (croquis o mapa). Según la autora, la utilidad que tuvo esta herramienta en los 90’s fue sobre todo para acompañar procesos de recuperación de tierras por parte de pueblos indígenas, reclamando sus territorios ancestrales a través de mapas que ellos mismos realizaban, demostrando que antes habían sido de sus antecesores.

Los tres procesos de Cartografía Participativa que se narran en este documento, tuvieron algunos matices de IAP así como de ICP, sin embargo no es posible generalizarlos todos, ya que cada experiencia ha sido muy diversa y ha tenido distintos aprendizajes epistémicos de cómo concebimos “lo participativo” y “lo político” en la creación de mapas. Lo cierto es que, tanto en la Zona Norte, en el territorio bribri de Talamanca, como en la comunidad de Paraíso de Sixaola, los mapas han servido de herramienta comunicativa, donde la gente plasmó sus conocimientos en estos y lograron confluir distintas formas de comprender los territorios en un mismo pedazo de papel.

## PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

¿Cuáles son aspectos generales de un mapa?

¿Para ustedes cuál es su territorio  
y hasta dónde llega?

¿En qué se diferencia la cartografía  
convencional de la Cartografía Participativa?





El Humedal Caño Negro, Los Chiles.



*SEGUNDA PARTE:*  
**NUESTRAS  
EXPERIENCIAS**

## ¿QUÉ ASPECTOS SON IMPORTANTES PARA CONSIDERAR ANTES Y DURANTE UN TALLER DE CARTOGRAFÍA PARTICIPATIVA?

La construcción de cartografías participativas constituye un proceso de aprendizaje, tanto para las personas participantes como para quienes facilitan y acompañan el proceso. El diseño de los talleres varía según los objetivos propuestos, la población con la que se construyen, la cantidad de participantes, el lugar donde se realizan, el tiempo que se tiene para llevar el proceso, los recursos con los que se cuenta, entre otros aspectos.

En nuestro caso, se puede hablar de tres procesos de construcción cartográfica participativa donde cada uno de estos aspectos fue muy distinto, influyendo en el diseño de cada taller y por tanto en cada experiencia como tal. De dichas experiencias se observaron aspectos claves que deben ser tomados en cuenta de acuerdo a los antes mencionados:

*1. Momento del acompañamiento y conformación del grupo:* En un proceso que tenga matices de IAP, es importante que, antes de la definición de los objetivos de la investigación, se tenga claro el momento en que se hará este acompañamiento, y posteriormente conformar el grupo de investigación. A pesar de que se trabaja con un grupo maso menos reducido, las devoluciones del proceso se realizan al grupo amplio, del cual pertenecen las personas participantes de la IAP. En los procesos que estamos contando, fueron las mismas personas quienes decidieron involucrarse en la creación de mapas.

*2. Los objetivos:* Es uno de los principales aspectos que se deben tomar en cuenta ya que estos dirigen el resto del proceso. Estos pueden obedecer a objetivos generales planteados previamente, pueden ser construidos con la gente, o una combinación de ambos, donde se tienen objetivos claros generales pero que se van modificando según los intereses del grupo. Ante todo, es fundamental conocer los intereses que las personas tienen en la construcción de la cartografía.

*3. La población:* En este punto es clave conocer las características del grupo en cuanto a sus diferencias culturales e ideológicas, edad, género, cantidad de participantes, intereses y motivaciones que les lleva a participar del proceso, conocimientos con los que se cuenta en la elaboración de mapas u otras formas cartográficas, dinámicas grupales, consistencia grupal, etc. Como se puede notar, son muchos aspectos que se deben observar con respecto a la población, ya que cada uno facilitará la toma de decisiones. No es igual un grupo con muchas personas y poco consistente a otro pequeño y homogéneo. Por eso es importante realizar un diagnóstico con el fin de conocer algunos de estos aspectos básicos, el cual puede realizarse directamente con el grupo, con personas claves dentro del grupo o personas facilitadoras de procesos anteriores.

En casos donde el grupo es muy grande y la gente no lleva mucho tiempo trabajando junta, es importante realizar actividades que dirijan

a la población a conocerse un poco más antes de pretender elaborar algo en conjunto. También es importante en algunos casos dividir al grupo estratégicamente, en especial cuando se quieren obtener productos distintos, o para que haya mayor representatividad de las diferentes poblaciones a lo interno del grupo, por ejemplo, en cuanto a edad y género, ya que en muchas comunidades las voces que quedan registradas son las de personas líderes pero que no necesariamente representan todas las voces y por lo tanto, queda mucha información valiosa por fuera. En casos en los que el grupo es poco consistente, es decir, no siempre llega la misma gente, es importante al iniciar realizar un encuadre general que ayude a retomar lo que se trabajó la sesión anterior. En los grupos donde las personas tienen una lengua madre diferente al español, es fundamental que las discusiones se realicen en su propia lengua y que se cuente con traducción e interpretación. Esto porque aunque la mayoría de personas hable español, puede ser que algunas no lo hagan y se estén quedando fuera de las discusiones.

Otro aspecto es indagar en los conocimientos que las personas tienen sobre las cartografías, evitar así tecnicismo en un primer momento que puedan confundir, y tratar de explicar con vocabulario coloquial en qué consiste la cartografía, utilizando figuras literarias que ayuden a clarificar el proceso.

4. *El lugar:* El lugar es clave pues determinará cuántas personas se pueden trasladar hasta el sitio, y por tanto el tamaño del grupo que participará del taller; y también por su parte influirá en la estrategia para acomodar a las personas, las técnicas que queremos hacer, etc.

5. *El tiempo:* Este aspecto tiene que verse desde dos puntos de vista, por un lado, el tiempo para realizar cada taller específico; pero también, se debe ver el tiempo del proceso como un todo el cual delimitará la cantidad de talleres que se puedan realizar según los objetivos propuestos, y por tanto, el tiempo que se requiere para cada uno de ellos.

6. *Los recursos:* En especial nos referimos a los materiales con los que se cuenta como papelógrafos, marcadores, pizarra, etc; pero también nos podemos extender hasta los recursos que hacen posible llegar al encuentro, es decir, no es lo mismo si viajamos en autobús público a un carro, pues eso definirá la cantidad de materiales que podemos llevar o personas que nos puedan colaborar; también si se debe transportar gente de las comunidades hasta el lugar. Incluso, se puede mencionar en este punto el recurso económico con el que se cuenta para pagar los refrigerios o los almuerzos, en caso de que se vaya a brindar este servicio.

El equipo de trabajo y de apoyo es uno de los principales recursos con el que contamos, conocer sus saberes y habilidades nos puede ayudar mucho en el diseño del taller.



Representantes bribris en Encuentro de cartografías  
en Caño Negro, los Chiles, junio 2016.



## ¿CÓMO SE HIZO CARTOGRAFÍA PARTICIPATIVA EN ESTAS TRES EXPERIENCIAS?

Ahora se intentará realizar una propuesta metodológica de cómo trabajar la Cartografía Participativa a partir de las tres experiencias ya mencionadas: a) Zona Norte Norte del país (en Los Chiles, Guatuso y Upala), b) el territorio indígena Bribri de Talamanca y c) la comunidad campesina de Paraíso de Sixaola.

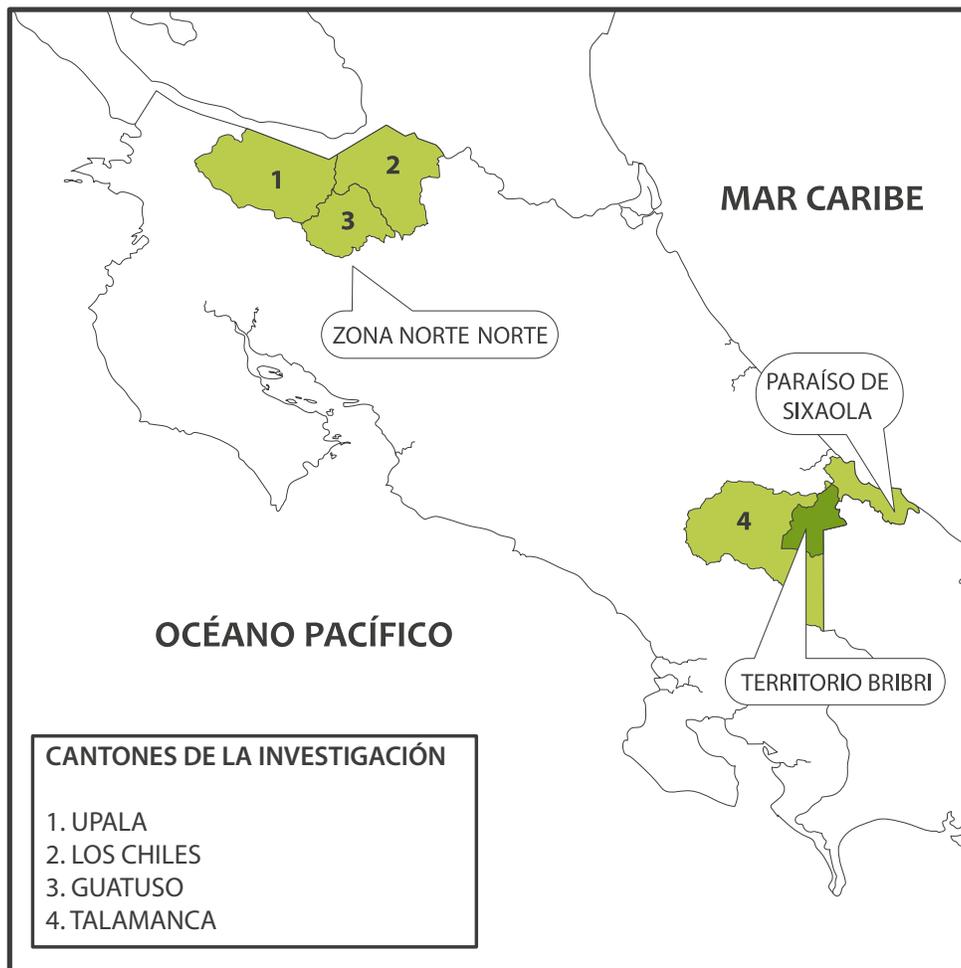
En el caso de la Zona Norte-norte del país, se realizó un mapeo de las consecuencias generadas por la expansión del monocultivo de piña en este territorio, ya que, además de generar enormes impactos ambientales y a la salud pública, hay toda una tensa relación laboral y un despojo territorial que provoca este modo de producción. Estos mapas responden a un proceso de reflexión sobre las consecuencias socio-ambientales generadas por la producción piñera, labor que fue potenciada por un cuestionamiento del tipo de información oficial que se encuentra registrada en instituciones del Estado, en este caso en la Secretaría Técnica Nacional del Ambiente (SETENA), en donde están inscritos todos aquellos proyectos del país que de alguna forma tienen un impacto directo sobre la naturaleza (infraestructura, fincas agrícolas y ganaderas, caminos, etc).

En cuanto a Paraíso de Sixaola, la realización de los mapas fue una forma de definir los diferentes territorios que se encuentran actualmente en disputa (mega empresas de banano y plátano, grandes fincas ganaderas, parcelas

campesinas, espacios en pagos por servicios ambientales, etc.). Este proceso fue con un grupo de vecinos y vecinas de Paraíso que, desde hace muchos años, se encuentran organizados y organizadas en torno a la defensa del territorio; además, tienen una historia en común ya que la mayoría llegó a esta zona en los años ochenta en la toma de estas tierras.

Por último, en el territorio Bribri de Talamanca, se trabajó con un grupo de personas que han estado presentes en otros procesos de organización comunitaria. Aquí se generaron mapas que sirvieron para analizar distintas amenazas y resistencias culturales, sociales, políticas y ambientales que hay en el territorio. Asimismo, se generó un mapa de cuerpo-territorio, en donde las mujeres reflexionaron sobre las amenazas cotidianas que existen en sus comunidades, muchas de las cuales se vivencian en sus cuerpos.

Como se puede mostrar, cada una de estas regiones es muy diversas entre sí, con coyunturas y conflictos muy particulares y por ende con procesos comunitarios muy distintos. Sin embargo, se subraya la importancia de sistematizar estas tres experiencias para dar resultado a esta cartilla metodológica sobre el proceso de la Cartografía Participativa.



Ubicación de los 4 cantones donde se concentraron los procesos de Cartografía Participativa. En el cantón Talamanca se realizaron los mapas de Territorio Bribri y de la zona de Paraíso de Sixaola. En los tres cantones de la Región Norte-Norte se elaboraron los mapas de expansión del monocultivo de piña.

A continuación se expondrán cuáles podrían ser los principales pasos para el diseño de Cartografía Participativas desde nuestra propia experiencia, en general logramos definir 6: ingreso a la comunidad e iniciar el víncu-

lo, conocer qué significa mapear territorios, la apropiación de los mapas, recorrer el territorio que se mapea, sistematizar la información y devolver los mapas. Se comentarán aspectos generales sobre cada uno de estos pasos.



## PASOS PARA EL DISEÑO DE CARTOGRAFÍAS PARTICIPATIVAS



## 1. INGRESO A LA COMUNIDAD, INICIAR EL VÍNCULO

La vinculación a partir de la Cartografía Participativa puede responder al inicio de un trabajo que empieza sin que hayan existido acercamientos previos o desde vinculaciones anteriores y que esta herramienta se convierte, entonces, en un complemento metodológico que busca integrar el proceso de trabajo con las comunidades ya existente.

Ya sea que se inicie “desde cero” o que responda a un giro del proceso metodológico, siempre es importante vincularse desde la utilidad de esta herramienta: qué nos dice sobre la realidad, cómo nos la muestra, por qué nos ofrece otra posibilidad de acción. Por otra parte, si arrancamos “desde cero”, es necesario que exista una necesidad sobre la cual poder mapear y puede ser una muy buena excusa para generar participación y cohesión en la organización base de nuestro trabajo.

Si el uso de la herramienta responde a un proceso ya iniciado, lo valioso es reconocer cuando son oportunos estos giros metodológicos, aprovecharlos y hacer que la herramienta responda al proceso, es decir, que la acción de mapear permita una nueva orientación del trabajo que se esté realizando.



## 2. CONOCER QUÉ SIGNIFICA MAPEAR TERRITORIOS

Para poder realizar una Cartografía Participativa es necesario explorar el concepto de territorio y de mapa, ya que esta reflexión es un motor clave para un ejercicio más crítico y analítico. Ante esto, se sugiere ciertas preguntas generadoras que pueden fortalecer esta discusión, como por ejemplo: ¿qué dice un mapa?, ¿quién hace un mapa?, ¿para qué sirve un mapa?, ¿qué es el territorio?, ¿qué elementos definen al territorio?, ¿por qué es necesario pensar en el territorio?

Estas y otras interrogantes pueden ser una forma de hilar y articular este momento inicial en la creación de la Cartografía Participativa. El objetivo de este paso metodológico es hacer pensar y analizar a las personas de las comunidades sobre la implicación social, política y cultural de los mapas en el territorio.

Más allá que esta problematización sobre estos conceptos se haga de forma lineal y magistral, nuestra propuesta sugiere que se incorpore técnicas de la educación popular, que permitan realizar este ejercicio desde otras formas no convencionales. Por ejemplo, representar al territorio con un dibujo o elaborar un socio-drama sobre el uso oficial que se le suele dar a los mapas en las instituciones o empresas.

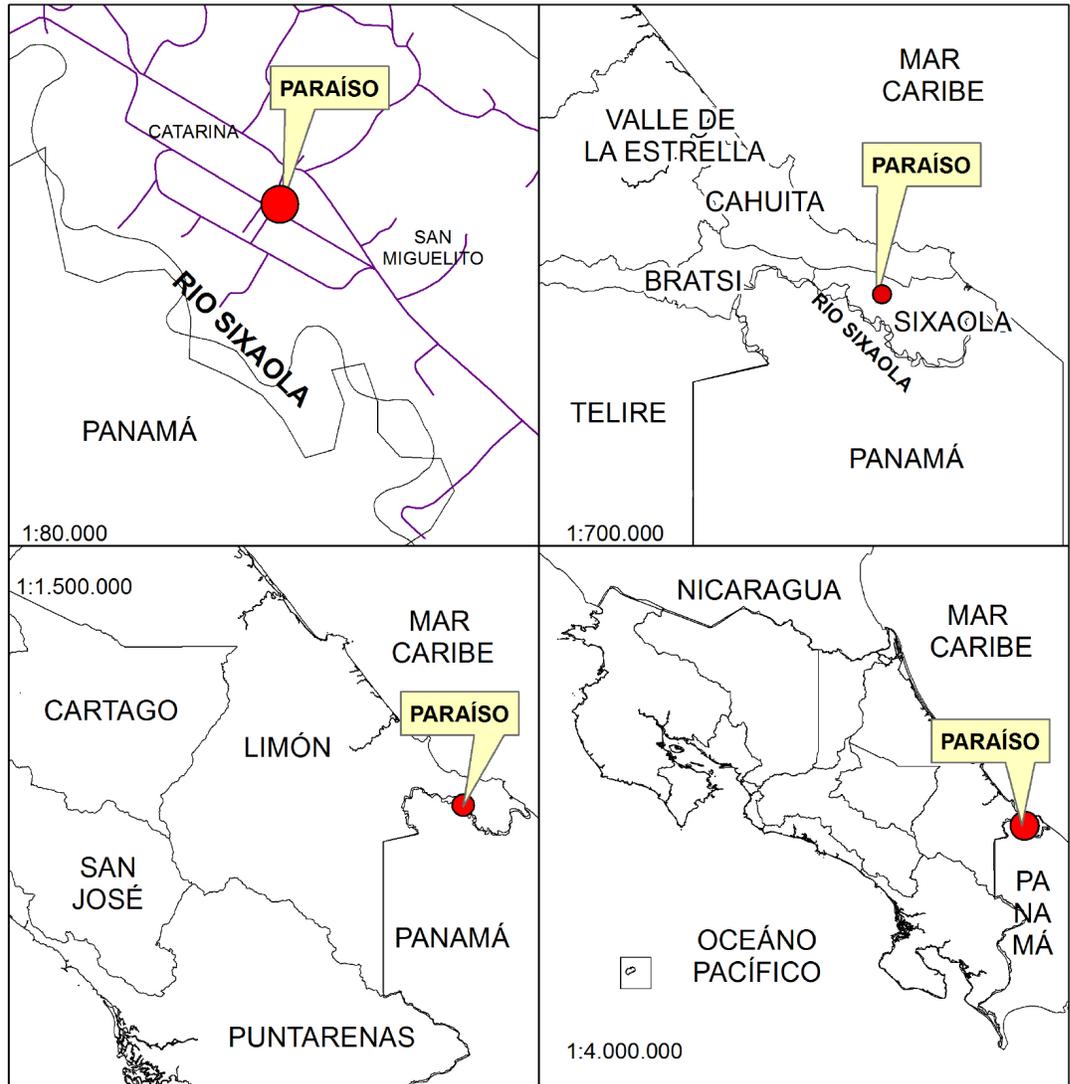


### 3. APROPIACIÓN DE LOS MAPAS

Para fortalecer la apropiación de los mapas es necesario emplear metodologías participativas que contribuyan a pensar desde una perspectiva espacial, que permita aterrizar sus discusiones y ubicarlas dentro del mapa. Además de que “para hacer mapas hay que ver mapas”, eso significa que es necesaria la inducción de productos cartográficos de referencia para que la gente pueda problematizar cómo serían sus propios mapas, a partir de los vistos.

Entre los materiales que utilizamos, los mapas mudos constituyen apoyos importantes para que las personas puedan darse una idea de las formas de los territorios en menor escala, y con una mirada desde arriba, donde se puede ir trabajando sobre este a manera de borrador. En algunos casos, se les pide a las personas crear croquis del territorio que se quiere explorar, lo cual le da una dimensión distinta al trabajo, pues a través del croquis se puede conocer la subjetividad de la persona quien muestra su percepción del territorio y su relación con este. Además, el croquis implica por lo general un acercamiento con el territorio, así la mirada.





## ENTENDER LA ESCALA

Diferentes escalas nos dicen diferentes cosas, por lo tanto hay una buena forma de profundizar en este paso: contrastar mapas que tengan pequeñas escalas (como el mapa de Latinoamérica o el mapamundi) con un mapa de gran escala (como el mapa de un cantón o un croquis), para que las personas comprendan las diferentes escalas y lo que estas pueden mostrar o no.

## 4. RECORRER EL TERRITORIO

Para este paso ya las personas de las comunidades tienen un mayor acercamiento a los conceptos de territorio, de mapa y de escala, los cuales permiten tener un mejor panorama sobre el uso, la importancia y la interpretación de los mapas. Es por este motivo, que se propone darle “movimiento al mapa”, es decir, salir del espacio cerrado y quieto en donde se realizan normalmente los talleres y caminar y recorrer los espacios que se quieren mapear. De esta forma no solo se busca generar una ruptura con este espacio que en ocasiones suele ser muy “quieto”, sino que también se intenta apropiarse de lo que se mapea a partir de otros sentidos, como lo es la vista, el olfato, el tacto, la escucha, etc.

Andar en los territorios antes y después de mapearlos es una forma efectiva de darle movimiento y vida al mapa, en la cual se busca espacializar la memoria. Una forma que puede ser bastante efectiva durante este ejercicio es utilizar un día entero para ir a los espacios mapeados, preferiblemente en un carro. Además, se sugiere que durante este recorrido las mismas personas de la comunidad sean las guías de la salida de campo y las encargadas de llevar registro de lo que se diga y se vea, el cual puede ser por medio de apuntes, fotografías, audios, etc.



## 5. SISTEMATIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN

Sistematizar la información que ofrece esta herramienta es una tarea que contiene varios aspectos a considerar: se requiere de una sistematización visual del proceso a partir de los mapas elaborados por las personas, cómo los hicieron, quiénes, cuándo, dónde. A partir de ahí se puede elaborar una sistematización escrita guiada por las mismas personas que hicieron los mapas, en este punto será necesario hacer ejercicios de “ida y vuelta” para corroborar la información y lo que fue ubicado en el mapa.

En tal sentido, podemos tener dos tipos de insumos preliminares: el mapa base que fue intervenido por las personas y la orientación analítica por parte de las personas que los hicieron. Con estos dos insumos, es posible generar una sistematización que proponga una lectura a partir de “versiones finales” de los mapas, los cuales pueden diseñarse de acuerdo a los objetivos que se persigan con el uso de esa herramienta.

Al final, a partir de los mapas se puede sistematizar información oficial, conocimiento local sobre la realidad y dimensionar hechos a nivel espacial y territorial.



## 6. DEVOLUCIÓN DE LOS MAPAS

Si bien se dejó este procedimiento para el final, la devolución de los mapas tiene que ser una actividad recurrente a lo largo de este proceso. Se recomienda que en cada sesión con la comunidad se lleve el mapa con los avances, los cambios y las sugerencias del taller anterior y que estos mapas sean siempre preliminares, por lo cual las personas se sientan en la libertad de rayarlo y modificarlo las veces que crean necesarias. Por medio de esta forma se genera una mayor cercanía y apropiación tanto del producto final como del proceso en sí.

Es importante recalcar que, a pesar que la diagramación de los mapas le corresponde principalmente a los facilitadores con conocimientos en diseño gráfico y cartográfico, las personas de las comunidades integrantes del proceso tienen varias tareas, tales como la generación de íconos para representar ciertos espacios específicos del mapa, o colaborar en la preparación de las devoluciones de la investigación, por mencionar algunos.

También es necesario proyectar el uso que finalmente se le quiere dar a los mapas ya que pueden ser muy diversos: desde la evidencia de algún conflicto específico, hasta la necesidad de llevar un registro de familias campesinas que siembran de forma orgánica. Este ejercicio puede ser “ensayado” por medio de un socio-drama o alguna otra técnica participativa

específica, en donde se represente los distintos escenarios que pueden suceder a partir del uso del mapa como una herramienta política. En cuanto a la devolución final, se sugiere que para este momento el proceso haya adquirido un alto nivel de autonomía, en donde las mismas personas puedan exponer las cartografías participativas. Una buena forma de fortalecer esto es mediante una actividad tipo “encuentro”, en donde se pueda compartir la experiencia con alguna otra comunidad que se encuentre en una situación similar o que le sea de utilidad la generación de mapas.



## PARTICULARIDADES DE CADA UNA DE LAS EXPERIENCIAS

Más que comparar cada una de las experiencias entre sí nos interesa resaltar particularidades, es decir aquellas situaciones o condiciones específicas del proceso, que pueden colaborar para que las personas que también realicen Cartografía Participativa conozcan de posibles escenarios que se pueden encontrar en las comunidades. A continuación mostramos elementos importantes y clave que se derivaron de la discusión colectiva entre los 3 grupos de facilitadores en estas comunidades de territorio bribri, Sixaola y la Zona Norte.

Para poder elaborar los mapas, se llevaban cartografías base (ríos, calles y poblados) para que la gente se pudiera ubicar.

El territorio Bribri de Talamanca posee una larga trayectoria de lucha en defensa de sus bienes comunes, por lo que los mapas lograron sistematizar una histórica defensa de su territorio. Actualmente luchan contra la implementación de mecanismos REDD+ en sus tierras.

Ya que es un territorio tan grande, no fue posible convocar a las 22 comunidades, por lo que se trabajó con algunas (Kachabli, Kórblipta, Dudiñak, Mleruk, Suretko, Tsuidi, Kroma, Soki, Amubli, Shirodi).

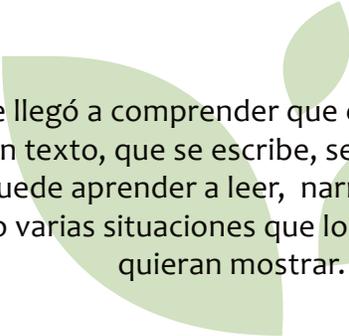


Al no hablar los facilitadores el idioma bribri, fue un reto la traducción de muchos momentos de los talleres. Esto provocó que no se tenga registro total de los espacios de discusión.

Hubo resistencia inicial por parte de los bribris, ya que ha sido histórico el extractivismo académico hacia estas comunidades y consideraban así al proyecto de cartografía.

Habían dos proyectos distintos desde el Programa Kioscos trabajando con la misma población. Era importante siempre recalcar que ambos eran proyectos distintos.

El equipo de trabajo académico pertenece a las áreas de Diseño gráfico, Psicología, Trabajo Social y Geografía.



Se llegó a comprender que el mapa es un texto, que se escribe, se raya y se puede aprender a leer, narrando una o varias situaciones que los autores quieran mostrar.

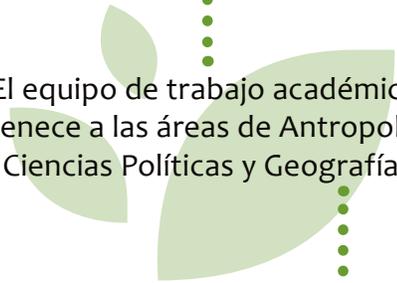
La situación de esta comunidad es distinta a los otros dos procesos, ya que el Estado está buscando solucionar el conflicto de la tierra, en donde se está procurando dar titulación a las familias campesinas.

Es un grupo pequeño de trabajo, bastante homogéneo en cuanto a composición social (edad, trabajo, parentesco), con experiencia anterior de trabajo en procesos socio-educativos.

No había necesidad de dirigir o direccionar el proceso, ya que es un grupo muy consolidado que podía hacer el trabajo solo.

Los mapas son elaborados por sujetos que poseen intereses políticos definidos, por lo que no son neutrales ni mucho menos muestran una realidad “natural” incuestionable.

No hay un conflicto explícito en la comunidad. Eso hizo que la cartografía reflejara la situación estructural de tenencia por la tierra y no una situación latente actual.



El equipo de trabajo académico pertenece a las áreas de Antropología, Ciencias Políticas y Geografía.



SIXAOLA

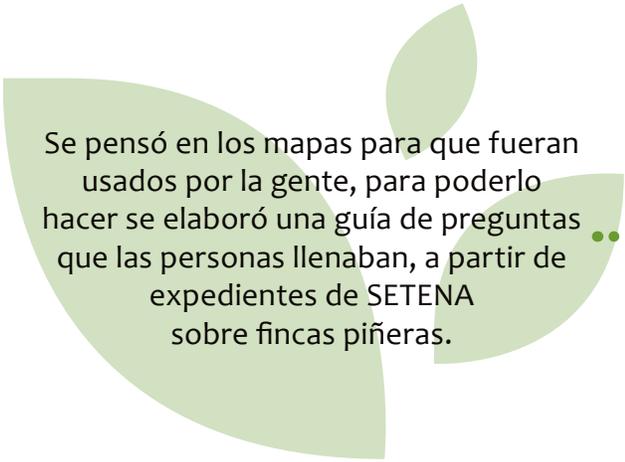




**ZONA  
NORTE**

El equipo de trabajo académico pertenece a las áreas de Diseño gráfico, Sociología, Trabajo Social y Geografía.

A diferencia de los procesos en territorio Bribri y en Paraíso de Sixaola, aquí se usaron íconos establecidos previamente, basados en la iconografía propuesta por los argentinos Iconoclasistas.



Se pensó en los mapas para que fueran usados por la gente, para poderlo hacer se elaboró una guía de preguntas que las personas llenaban, a partir de expedientes de SETENA sobre fincas piñeras.



Al ser una región tan grande (3 cantones) el diseño de los talleres fue a nivel local y no regional para poder profundizar en cada uno.

Las personas participantes tenían trayectoria en el tema de la expansión piñera, por lo que los mapas surgen como una inquietud de la gente de conocer la magnitud de la expansión.

Hay un conflicto explícito en las comunidades, el cual es la expansión del monocultivo de piña en los tres cantones de forma exponencial.

Fue necesario el uso de mapas-base en los talleres, al igual que en los otros dos procesos, esto facilita la ubicación de las personas.

## PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR



¿Por qué es importante ponerle atención a las particularidades de cada proceso de cartografía?

¿Pueden dos procesos de cartografía en lugares distintos hacerse de la misma manera?

¿En qué se parece y en qué se diferencia mi comunidad de los procesos descritos?

¿Qué cosas debemos de tomar en cuenta para iniciar nuestros propios procesos?



*Comunidad de Paraíso de Sixaola.*



*TERCERA PARTE:*  
**REFLEXIONES FINALES**

## LA CARTOGRAFÍA PARTICIPATIVA COMO HERRAMIENTA POLÍTICA

Como ya se ha mencionado, las cartografías cargan con una intencionalidad según quien la haya creado y el objetivo de ésta. Generalmente los mapas han invisibilizado las realidades, problemáticas y conflictividades que existen en las comunidades, debido a los intereses de quienes elaboran estos mapas; es así como la Cartografía Participativa apropiada por comunidades, se transforma en una herramienta para mostrar ese otro punto de vista. Ya no son otras personas hablando por las comunidades, sino ellas mismas exponiendo sus historias, experiencias, conocimientos y realidades cotidianas, siendo así protagonistas de su propio proceso de transformación.

De esta forma, los mapas participativos se presentan como una herramienta que permite validar y construir conocimiento de las comunidades, que se pueden complementar con información técnica científica, y que finalmente son evidencia en sí misma en tanto son conocimientos que provienen de las vivencias, de lo real y concreto; y va más allá, también se pueden plasmar elementos igual de importantes como los ideales y sentimientos, que tan deslegitimados están.

Se puede decir que los mapas poseen un componente artístico y político en tanto que buscan generar ciertos pensamientos, sentimientos y hasta acciones en las personas que los reciben. Permiten acercarse a nuevas realidades, a generar empatía entre comunidades y personas.

Desde nuestra experiencia la Cartografía Participativa ha sido una herramienta para sistematización de conocimientos, denuncia, divulgación, información y reflexión. Los mapas pueden constituirse así en síntesis de procesos, de miradas desde diferentes lugares de enunciación que buscan complementarse y narrar las realidades de las personas que los realizan.

## PUNTOS COMUNES DE LOS TRES PROCESOS

Uno de los principales puntos que tienen en común los tres procesos es que nos dimos cuenta que no todo lo que pasa en la realidad se puede mapear o cartografiar. Esto hace que las discusiones no-mapeables no queden reflejadas en los productos finales de cartografía y es necesario considerar otras metodologías para no perder información valiosa que se construye en el proceso.

Es necesario contar con mapas base como insumos iniciales para comenzar a hablar de Cartografía, con el fin de que la gente se apropie de sus propios mapas, con el fin de des-naturalizarlos y que vean a los mismos como textos escritos por sujetos con intereses definidos. En este caso las y los participantes se convierten en autores de sus mapas-textos, donde narran algo que deseen comunicar y así usar las cartografías como herramientas de comunicación y divulgación de sus realidades.

Los mapas hechos en cada uno de estos tres procesos nos dejaron claro que cada conflicto tiene su temporalidad, y esto se ve reflejado en los mapas hechos por la gente, habiendo así conflictos de más de 100 años, en el caso de los bribris, o conflictos del año pasado, por ejemplo en la Zona Norte. Esto hace que cada conflicto tenga diferente escala, y así hay mapas

de escalas grandes, como el de Sixaola, donde se puede mostrar mucho más detalle que en escalas medianas, como los cantones de Zona Norte, que debe reducirse la información a desplegar.

En síntesis, los mapas elaborados tienen en común que todos son el resultado de coyunturas específicas, tanto de lo que se está viviendo en las comunidades, en el país en general, así como en los procesos grupales de los cuales la gente forma parte. Por ello hay mapas que funcionan como una herramienta política para denunciar una situación, y hay otros que buscan sistematizar la realidad vivida en algún periodo determinado con la intención de reconstruir la memoria comunitaria sobre las luchas políticas que se han vivido en sus territorios.

## PRINCIPALES APRENDIZAJES Y RETOS PARA FUTUROS PROCESOS

---

Lo importante de generar una reflexión en torno a procesos que se han podido desarrollar, es poder crear un espacio para anotar los aprendizajes obtenidos, pero a la vez anotar retos para futuros procesos que desarrollen este tipo de actividades.

El aprendizaje principal que podemos obtener de las experiencias señaladas, es que un proceso de Cartografía Participativa permite crear las condiciones para reflexionar, discutir y cuestionar distintos aspectos que suceden en los territorios, para con ello, crear una situación que nos permita pensar lo que está materializado o puede realizarse. A partir de esto podemos cuestionarnos: cómo nos afecta, cuál es nuestro papel, cuáles son las amenazas y cómo podemos actuar, entre otras preguntas.

A raíz de ello, comprendimos que es necesario que un proceso de Cartografía Participativa responda a las necesidades e intereses locales de los grupos que la desarrollan, para que su uso político sea más inmediato, concreto y que tenga una mayor amplitud de acción.

De esto anotamos como uno de los retos principales, el potenciar que los mapas participativos se conviertan en un medio sostenido para la organización comunitaria. Por tanto, es fundamental facilitar el conocimiento técnico básico para que las personas puedan continuar con el proceso de mapeo y que este pueda ser considerado como una herramienta de defensa del territorio y de organización comunitaria. Además, esto plantea el reto de la actualización y seguimiento del proceso que ya fue facilitado, pero ahora desde el trabajo propio de los grupos comunitarios.

## PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR



A través de un mapa participativo

¿Qué aspectos nos puede ayudar a sistematizar, divulgar o denunciar?

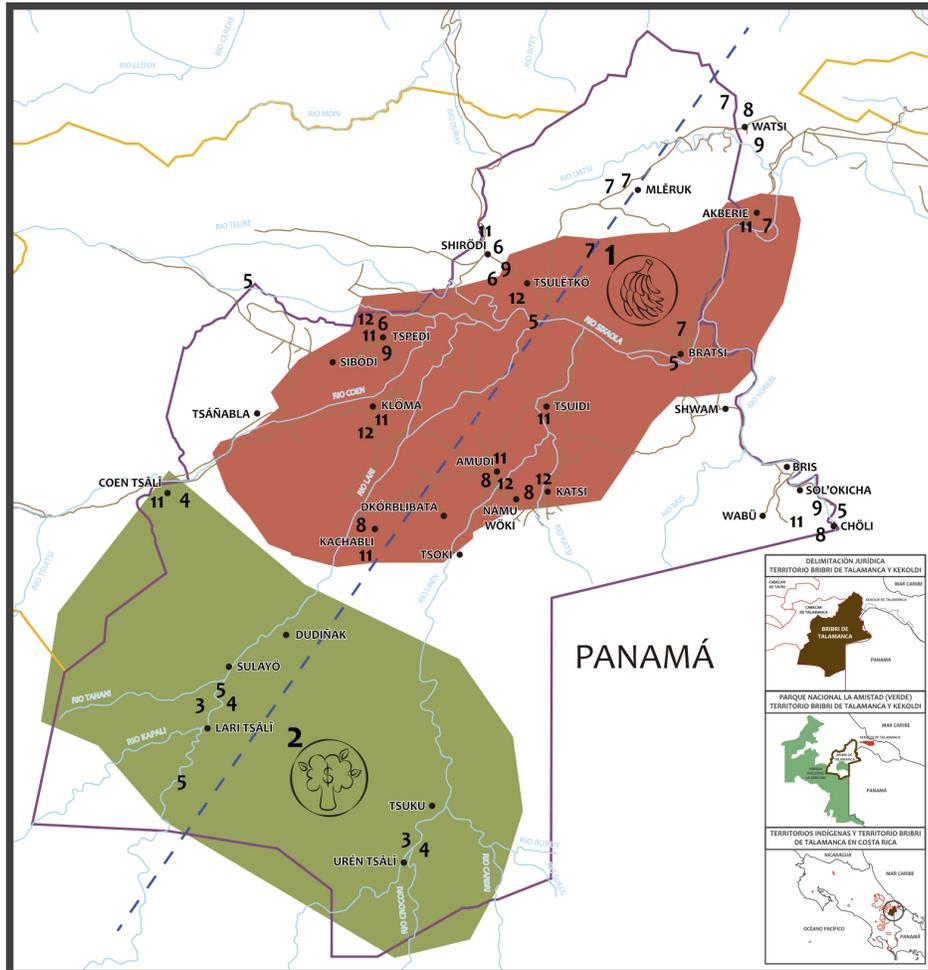
¿En qué aspectos puede contribuir mapear nuestra realidad desde el conocimiento de nuestro grupo?

¿Qué utilidad le podríamos dar a un mapa creado desde nuestros saberes?



# **EJEMPLOS DE MAPAS HECHOS CON CARTOGRAFÍA PARTICIPATIVA**

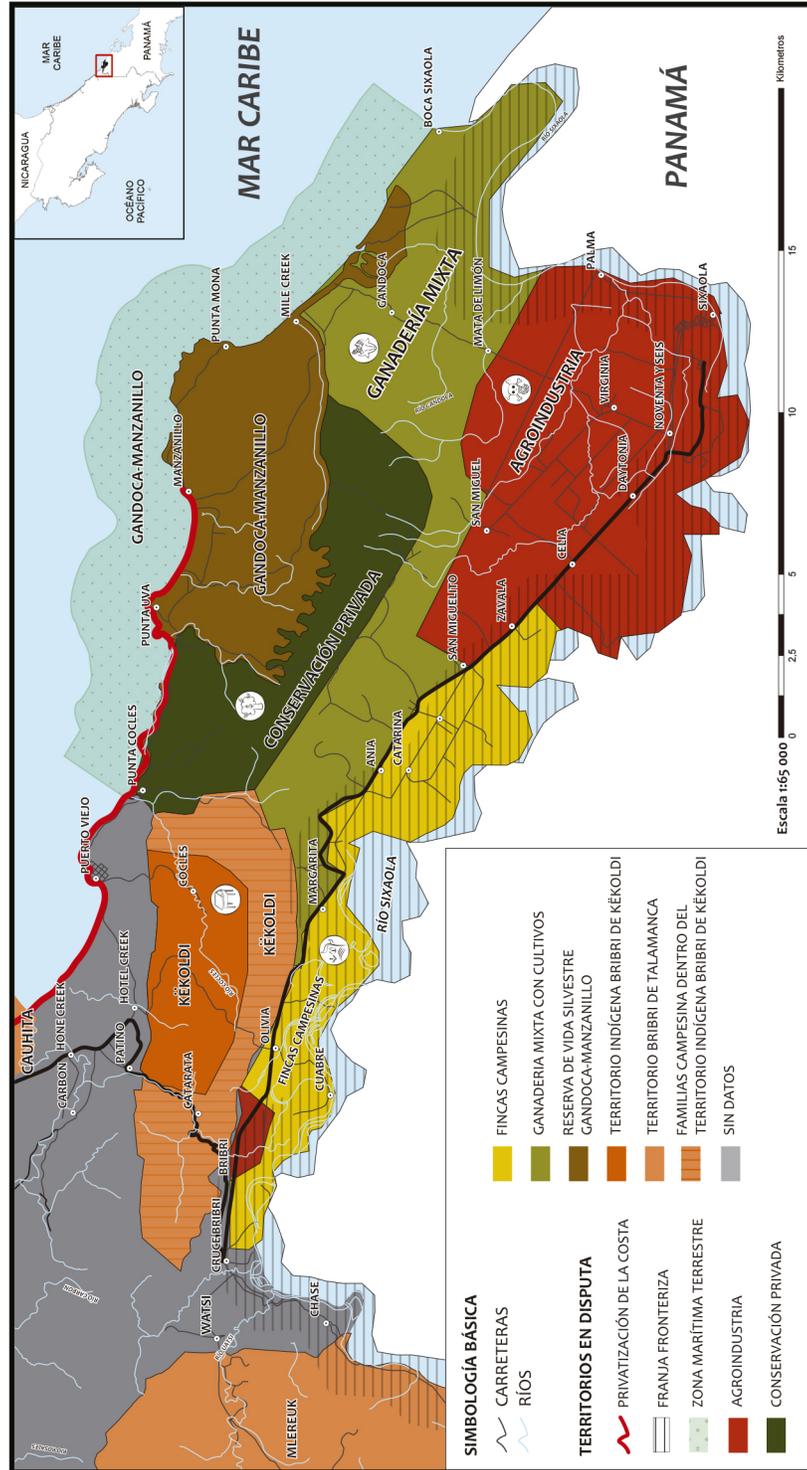
# TERRITORIO BRIBRI: AMENAZAS SOCIO AMBIENTALES



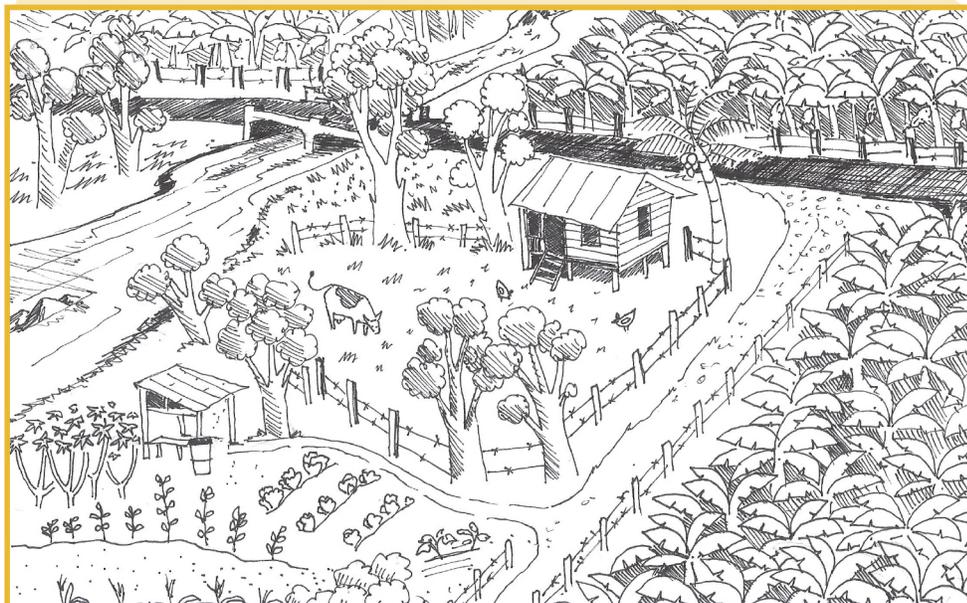
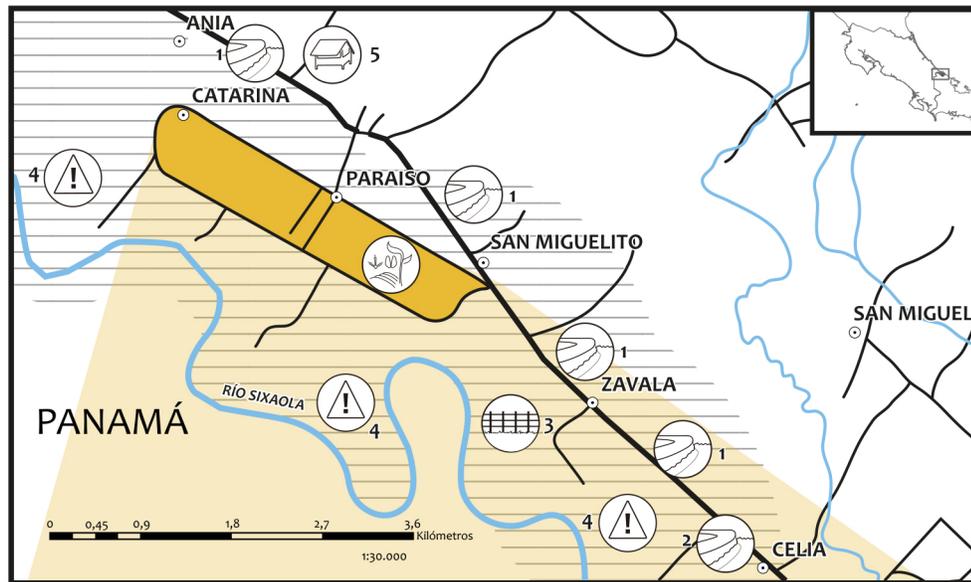
# MAPA-CUERPO IRIRIA



# SIXAOLA: TERRITORIOS EN CONFLICTO



# PARAÍSO DE SIXAOLA: TERRITORIO CAMPESINO



**Árboles frutales:** naranjas, guanabana, mamón chino, mango, carambola, tuna, nance, pipa, mamón chino, marañón, manzana de agua, piña, coco, cacao, pejíballe, caimito, guayaba, zapote colombiano, guaba, limón ácido, limón dulce, mandarina, manzana, fruta pan, banano cuadrado, dátil, jaki, zapote colombiano.



**Granos básicos y comestibles:** plátano, chile, yuca, maíz, frijoles, ajonjolí, jengibre, chile panameño.



**Maderables:** cenisaro, gabilana, indio pelado, laurel, cacha, poró, guarumo, hule, ceiba, gavilán, almendro, aguacate, bambú, caña.



**Animales:** vacas, toro, terneros, gallinas, gallos.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Braseras, Iratxe (2012). Cartografía participativa: herramienta de empoderamiento y participación por el derecho al territorio (Trabajo Final de Máster en Desarrollo y Cooperación Internacional). Universidad del País Vasco, País Vasco.
- Gastaldo, D.; Magalhães, L.; Carrasco, C. y Davy, C. (2012). Body-Map Storytelling as Research: Methodological considerations for telling the stories of undocumented workers through body mapping. Recuperado de <http://www.migrationhealth.ca/undocumented-workers-ontario/body-mapping>
- Iconoclastas. (2011). Manual de Mapeo Colectivo: Profundizando la mirada sobre el territorio. Recuperado en: [www.iconoclastas.com.ar](http://www.iconoclastas.com.ar)
- IDPAC. (2008). Cartografía Social: Cartografiando nuestra realidad. Recuperado de <http://www.psicosocial.net/grupo-accion-comunitaria/centro-de-documentacion-gac/trabajo-psicosocial-y-comunitario/herramientas-investigacion-accion-participante/612-cartografia-social-cartografiando-la-realidad/file>.
- Lévy, Jacques y Lussault, Michel (dir.) (2003). Dictionnaire de la géographie et de l'espace des sociétés. Paris: Belin, pp. 907-912.
- Mançano, Bernardo (2004). Cuestión Agraria: conflictualidad y desarrollo territorial. Recuperado de: <http://web.ua.es/en/giecryal/documentos/documentos839/docs/bmfunesp-2.pdf>
- Montoya, V. (2007). El mapa de lo invisible. Silencios y gramática del poder en la cartografía. *Universitas Humanística*, 155-179.
- Porto-Gonçalves, C. W. (2009). De saberes y territorios: diversidad y emancipación a partir de la experiencia latinoamericana. San Paulo, 121-136.
- Ramos, Aida (2007). La Investigación Cartográfica Participativa como herramienta para la conservación ambiental en comunidades tének de la Huasteca Potosina, México (Tesis para optar por el grado de Máster en Ciencias Ambientales). Universidad Autónoma de San Luis Potosí, México.
- Souza, Marcelo Lopes. (2013). Território e (des) territorialização. En: SOUZA, M.L. (Sin edición) Os conceitos fundamentais da pesquisa sócio-espacial (pp. 77-110). Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.